

BITÁCORA DE LA COTIDIANIDAD

Santander vs. Bolívar

“Los enigmas que su vida plantea no acaban de ser resueltos”, aduce William Ospina en su ensayo: “En busca de Bolívar”. Esto se asocia con la biografía del afamado contrincante, el tinterillo Francisco de Paula Santander, incrustado por su padre en la Catedral Metropolitana como acólito de su tío el Presbítero Nicolás de Omaña, oficio que lo maleduco recogiendo los diezmos y primicias en la Santa Misa: ¡lo hizo un avaro ambicioso!

La curiosidad estimula averiguar la causa íntima de animadversión entre el “Padre de la Patria” y el “Hombre de las Leyes”, pues aparentemente sus afectos eran muy estrechos pero, analíticamente, se revela que entre ellos existía inconscientemente una incurable enemistad.

¿Cuál fue la causa interna de ese conflicto emocional? Es una pregunta que hoy igualmente se formula cuando se advierte que entre el “Chalán del Ubérrimo” y el “Chucky” se reveló una antipatía que ha puesto en riesgo la paz del país.

La tirria entre los próceres de la independencia conduce, esotéricamente, a la evocación de un pasaje registrado en páginas de la intimidad



Fernando Navas Talero

“Conflicto libidinoso se tradujo en celotipia política”

de la vida de Bolívar Palacios y de Santander y Omaña. Se trata de la figura de Miguel Saturnino Uribe Santos, el esposo de Bernardina Ibáñez, hermana de Nicolasa, dos hembras de Omaña, protagonistas en la vida de estos personajes de la historia. Figura que incita una asociación de ideas.

A Bernardina, según investigación chismosa, no la sedujo el “libertador” sexual de jóvenes que lo complacían llenándole el vacío de su viudez, pero sí su contrincante “Pachito”. Nicolasa, por el contrario, fue su amante a escondidas de su esposo, el abuelo de Miguel Antonio Caro y tiempo después se ligó con el vicepresidente Santander, hasta cuando el 30 de abril de 1835 resolvió coquetearle al presidente José Ignacio de Marqués y al ser sorprendida, esa “menage a trois” desató el odio político irreconciliable entre estos rivales.

Tales episodios de la historia, haciendo un análisis del proceso de identificación propio del ser humano, denuncian una reacción traumática regresiva, de parte del “Hombre de las Leyes”, pues, muy probablemente, asocio a Nicolasa con Nicolás, su tío, que sustituyó a su padre, el tiránico y severo “caballista” Juan Agustín, triplemente casado, campesino arribista y ambicioso de adquirir un estatus social. Y en ese comportamiento inconsciente se identifica con la aristócrata Simón y termina enamorando a la mujer que este personaje le presentó como su “escondida” amante. ¡Edipo!

Ese conflicto libidinoso se tradujo en una celotipia política, trance emocional que excitó la antipatía y el atentado de la noche septembrina. Esta suposición se confirma con la rivalidad que también surgió con José Ignacio de Marqués y el desprecio que sentía por su esposa, Sixta Pontón Piedrahita. “Pachito” se casó el 15 de febrero, 10 meses después del frustrante encuentro, para vengar su decepción. Hay que seguir pensando el resto y descubrir el porqué de sus múltiples falsos positivos: Barreiro y muchos otros más.



Jaime Pinzón López

“Es jugar con candela continuar toreando a Irán”

CRECIENTE TENSIÓN

Irán y el mundo

Cuando en el 2015 Estados Unidos, Francia, el Reino Unido, Alemania, Rusia y China, con extensión a la Unión Europea y ratificación de la Organización de Naciones Unidas, suscribieron el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares con Irán, establecido el compromiso de este país para suspender el abastecimiento de uranio durante quince años, ratificada la aseveración de que su proyecto se adelanta con objetivos pacíficos y la aceptación de permitir la inspección por parte de la comunidad internacional del cumplimiento de lo pactado, hubo consenso en considerarlo benéfico para el planeta.

Hace unos meses dije que mejor no torear a Irán, costó mucho trabajo convencer a su gobierno, a cambio de suma billonaria y de levantamiento de sanciones, de que aceptara no intervenir en conflictos regionales ni orbitales. El acuerdo se ha mantenido, aun cuando es público el apoyo iraní al gobierno sirio y la utilización de misiles contra Isis y su terrorismo desbocado, enemigo común. Sin embargo, en repetidas oportunidades el presidente Hasán Rohani ha dicho que se ciñe el pacto y su administración no altera la paz en la región.

El mandatario Barack Obama firmó en nombre de los Estados Unidos con autorización, pleno conocimiento del Congreso, de la opinión pública, de los partidos, de la ciudadanía. El candidato Donald Trump, durante la campaña electoral, expresó que el Tratado le parece de corta duración, según él es reducido, hay falencias, repitiendo estos argumentos notifica el retiro suyo del pacto, sin atender a lo expuesto por los Estados suscriptores, en violación del derecho internacional, omitiendo que el acuerdo es un compromiso norteamericano, con independencia de quien ocupe la presidencia. Irán manifiesta que lo continuará acatando con la observación de que incrementará la construcción de misiles, resalta que ha limitado sus reservas de uranio enriquecido a 300 kilos por quince años, el uso de plantas centrífugas y no suministra material bélico para atizar conflictos.

Creo que no habrá guerra en Oriente pero el precio del petróleo aumenta, se producirán tensiones grandes si unilateralmente se imponen sanciones a Irán. Los países, con la excepción de Israel y Arabia Saudita, discrepan de la decisión adoptada por el gobierno espectáculo. Los adversarios del señor Rohani, quien ya pasa de los 78 años de edad, se crecen, queman banderas en el parlamento, hablan contra Satán, aprovechan la situación para incrementar las protestas por la sequía, los malos salarios, la crisis agrícola, la devaluación monetaria. ¿Eso lo previó el presidente de los Estados Unidos? Es jugar con candela continuar toreando a Irán y ¿Cómo creer en el cumplimiento de la palabra empeñada por la potencia mundial?

PRISMA

Gracias Dr. Daniel Mejía

Igual que nos sorprendió su nombramiento nos sorprendió su salida. Cuando el Alcalde Mayor de Bogotá decidió dar vida a la Secretaría de Seguridad, tan urgente y necesaria para la capital por varias razones, invitó al Dr. Daniel Mejía a liderar su creación, organización y desarrollo, convirtiéndose ante ello en el primer secretario de seguridad en la capital de la República. Por esos días tuve la oportunidad de dialogar con el novel funcionario e intercambiamos conceptos sobre seguridad ciudadana, quedándome la convicción que se trataba de un hombre inquieto por el tema, estudioso de los factores circundantes de la problemática, pero con poca experiencia en el ámbito operativo; sin embargo advertí su claridad hacia una estrategia de coordinación y cooperación entre autoridades e instituciones comprometidas en la tarea, lo que de por sí aseguraba un buen comienzo.

De sus primeros logros podemos referirnos a la organización y puesta en marcha de la Secretaría de Seguridad, actividad que demandó un cuidadoso estudio que permitiera cumplir los objetivos de dicha entidad, evitando en su planeamiento des-



Gral. (r.) Ernesto Gilibert

“Lánguida despedida a un gran funcionario”

viaciones del sentido administrativo hacia el operativo, invadiendo por ello esferas profesionales de otras entidades, posición de cuidado y responsabilidad por ser la columna vertebral de toda la administración en el tema seguridad ciudadana. Esta prudencia le proporcionó el liderazgo que le permitió coordinar una de sus primeras acciones, como fue la toma del Bronx y la recuperación del sector. La ciudadanía fue testigo mudo de la claridad, profesionalismo y riesgo de esa operación, cuyo éxito se vio amenazado en cada paso al interior del lugar, usurpado por la delincuencia, donde anteriormente se ejecutaron toda clase de delitos y se había convertido en vergüenza ciudadana. Dirigió su lucha hacia los homicidios y logró, coordinando autoridades investigativas y operativas,

una sensible disminución, reflejada en las estadísticas de cada año. El manejo administrativo y la ejecución del presupuesto destinado al apoyo de las instituciones y sostenimiento de actividades operativas para combatir la criminalidad, doy por descontado está a salvo de cuestionamientos. En cuanto a programas preventivos de diferente factura, buscando elevar la sensación de seguridad en diferentes sectores de Bogotá, dejaron en claro el pensamiento eminentemente académico, que direccionaba los esfuerzos al compromiso ciudadano, la organización familiar y el deber docente en la formación de la juventud.

Ahora, que durante su administración, el Doctor Mejía tuviera altibajos y debates con diferentes sectores es el resultado de su gestión, que pudo chocar con puntos de vista diferentes e intereses personales. Gracias Doctor por su entrega, sigue siendo el hombre que conocí, preocupado por la seguridad. Terminó calificando de muy lánguida la despedida del Alcalde Mayor, Enrique Peñalosa, para un colaborador comprometido con la administración. Suerte Doctor Jairo García, el tiempo es corto y su compromiso grande.